

Ron Lalá

HUMOR MÚSICA TEATRO

MUNDO Y FINAL.



PREMIOS
maxii

FINALISTA MAX REVELACIÓN 2009

Ron Lalá

presenta

MUNDO Y FINAL.

SINOPSIS

La cuenta atrás ha comenzado. Llega la destrucción del mundo en riguroso directo. Piense su última voluntad, póngase cómodo y apague el teléfono móvil para siempre.

¿Conseguirán nuestros cinco actores y músicos detener el desastre... o lo provocarán? Lo sabremos después de un cataclismo de situaciones delirantes, canciones apocalípticas y cachondeo global.

Ron Lalá presenta un cóctel de teatro, humor y música para destruir el planeta al más puro estilo "ronlalero". Un gran éxito de crítica y público, desde 2008 en gira por España y América. Finalista Premio MAX Revelación 2009.



SOBRE LA COMPAÑÍA

Ron Lalá es una compañía de teatro y humor con música en directo. Su propuesta, una combinación de música y textos originales con un lenguaje escénico propio, puesto al servicio del humor crítico y cítrico. Un trabajo de creación colectiva que da lugar al inconfundible *estilo lalá*.

Actualmente la compañía presenta los espectáculos *Mundo y final* (2008; finalista Premio MAX Espectáculo Revelación 2009, en gira por España, Argentina, Chile, Paraguay, Perú y Rep. Dominicana), *Ron Lalá Directo* (2010) y *Mi misterio del interior* (2006; nominación Premio Nacional de Teatro Mayte 2006; en gira por España, Chile y Argentina).

La compañía fue fundada en 1996. Tras una primera etapa de café teatro, su primer espectáculo de formato teatral fue *Si dentro de un limón metes un gorrion el limón vuela* (2002; Primer Premio en Certamen de Teatro Queen, Madrid 2003; VII Certamen de Teatro de Arnedo, La Rioja, 2004; Festival de Teatro Radio City, Valencia, 2004).

Ron Lalá también prestó atención al público infantil con su musical pedagógico *¡Shhh! La amenaza del Rey del Silencio* (2003).

MUNDO Y FINAL.

MÁS SOBRE EL ESPECTÁCULO

Mundo y final: Cinco actores y músicos, numerosos instrumentos en escena y veinte sketches a ritmo desenfrenado para dar un "repaso" cómico a este planeta en vías de destrucción... Más de una hora de ironía, imaginación y (auto) crítica.

La música: voces, guitarra eléctrica, bajo, guitarra española, batería, percusión... desde el rock hasta el flamenco pasando por el tango, la balada, el reggae... todo en riguroso directo.

Los textos: numerosas propuestas en el más estricto *estilo lalá*; humor de corte crítico y cítrico, con gotas ácidas de poesía, para que la risa suba a la cabeza y se quede allí en forma de preguntas.

El teatro: desde la Vanguardia Civil al Ultracentrismo, desde el Corresponsal del Apocalipsis hasta la Última Canción del Mundo, todo un desfile de personajes y situaciones en formato de sketches hilvanados por el suspense... ¿por fin llegará el fin?

Mundo y final es el nuevo "pelotazo" de Ron Lalá: el cóctel de humor, teatro y música que engancha a miles de espectadores en España y América.



BOOM

UNAS PALABRAS DEL DIRECTOR

La destrucción del mundo llega con la intención de construir un mundo. El hombre siempre necesitó la magia para enfrentar la vida; cuando no la encuentra, el hombre es gris. Ahí, entonces, aparece el teatro y con *Mundo y final* vuelve Ron Lalá. Creemos en la honestidad en escena, en trabajar hasta quedar exhaustos, en que el público es el destinatario de nuestra propuesta. Sin pretensiones, sencilla, directa y sobre todo intentando trabajar el humor de manera seria... que no es no reirse. Desde la dirección, puedo decir que Ron Lalá es un hecho colectivo real, un lugar de encuentro de siete que seguimos creyendo en el teatro, en esta profesión y en que otro mundo y la magia son posibles... destrucción del mundo mediante, claro.

Yayo Cáceres

SOBRE EL EQUIPO ARTÍSTICO



Desde los comienzos de la compañía, una de las premisas del trabajo de Ron Lalá ha sido la autoría propia y colectiva: ofrecer al público textos y música original de la mano de los artistas que conforman el equipo. A partir de las reuniones, ensayos e improvisaciones, los guionistas y compositores (que también actúan y dirigen) se reparten la tarea de dar forma a las ideas que se pondrán encima del escenario. En *Mundo y final* se ha reforzado aún más el componente colectivo de la propuesta: varias disciplinas puestas en juego para "contar" un mundo que se muere... de risa. Al equipo habitual se han sumado dos colaboradores excepcionales, que aúnan juventud y sabiduría escénica. La encargada del vestuario y atrezzo ha sido Ikerne Giménez, Premio Max 2010 Mejor Figurinista por *Avaricia, Lujuria y Muerte*; ya célebre por su labor en *Desde lo invisible* (premio Max al mejor espectáculo revelación 2008) o por su trabajo con Ernesto Caballero en el CDN, con Jorge Eines en *El guía del Hermitage* o con el *Beethoven* del Ballet de Víctor Ullate, entre otros. El singular diseño de iluminación corre a cargo de Edu Espina (también responsable del diseño del anterior espectáculo), al que avala su amplia trayectoria laboral; jefe técnico, entre otros montajes, de la gira del *Don Juan Tenorio* de L'Om-Imprebis.

Junto a ellos, y respaldados por un equipo técnico de lujo, Ron Lalá presenta una producción que aúna lo artesanal y lo tecnológico, la sencillez y la complejidad, la juventud y la veteranía. Otra vuelta de tuerca al estilo ronlalo que pretende hacer humor sin descuidar la calidad.

MUNDO Y FINAL.

Ron  Lalá



LOS RONLALEROS



Juan Cañas (Madrid, 1976) es licenciado en Pedagogía por la Universidad Complutense de Madrid. Ha estudiado Guitarra Clásica, Solfeo y Composición con maestros como José M^o López de la Osa y Leo Brouwer; actualmente estudia guitarra flamenca. También ha estudiado Doblaje en la Escuela P. C. Tauro's de Madrid. Entre 2004 y 2007 participó como actor en el espectáculo *Los mejores sketches de Monty Python*, de las compañías Yllana e Imprebis. Ha colaborado como guitarrista, arreglista y compositor en discos, obras teatrales y cortometrajes como *La versión*, dir. Fernando Gil (Finalista del Concurso de Cortos Notofilmfest 2007). Es profesor particular de Guitarra desde 1998. Forma parte de la compañía desde 1997.



Iñigo Echevarría (Bilbao, 1975) estudió en el Taller de Creación, Improvisación y Movimiento de María del Mar Navarro y Andrés Hernández. Anteriormente realizó Formación teatral bajo la dirección de Antonio Díaz-Florián y estudió la Licenciatura de Economía. Ha trabajado en diversos montajes con directores como Adrián Daumas o Luis D'Ors y ha participado en varias ediciones del Festival de Almagro y Olite. En 2001 protagonizó *Calígula*. También ha trabajado en cortometrajes y filmes. Realiza trabajos de dirección, locución y diseños de iluminación. Forma parte de la compañía desde 2002.



Miguel Magdalena "Perilla de la Villa" (Madrid, 1978) es licenciado en Filosofía por la Universidad Autónoma de Madrid. Ha estudiado Armonía Moderna, Educación auditiva, Guitarra Clásica y Combo de Jazz con Jacobo Mira Rico, Hebe Onesti, José M^a López de la Osa o Félix Santos Guindel (Ateneo Jazz de Madrid), y en la Escuela de Música Creativa de Madrid. Ha estudiado la relación entre flamenco y armonía moderna junto al maestro Víctor Monge "Serranito". Como guitarrista y compositor ha formado parte de diversos conjuntos, grabaciones, obras de teatro y cortometrajes. Es profesor de Guitarra Clásica y Moderna, Armonía y Lenguaje Musical. Forma parte de la compañía desde 1997.



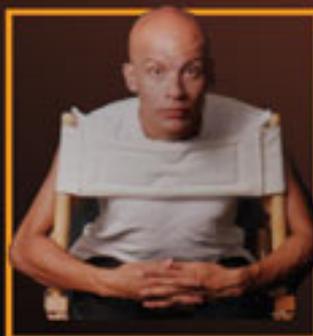
Daniel Rovalher "Boli" (Madrid, 1979) ha estudiado Interpretación en la Escuela Bululú 2120 (dir. Antonio Malonda), Música y Canto con Pedro Azpiri, Teatro de Calle con el Teatro estable de Cáceres y un Taller de Teatro con Francisco Carrillo. Como actor, ha participado en numerosos espectáculos (entre ellos *Yerma* de F. García Lorca, dir. Juan Bayona) cortometrajes y spots publicitarios. Participa como actor desde 1987 en *El Motín de Aranjuez* (dir. Francisco Carrillo). Como director realizó el espectáculo de calle *Guerramorfosis* (fiestas de El Motín de Aranjuez 2007). Ha sido compositor, vocalista e instrumentista en diversos conjuntos y montajes teatrales. Forma parte de la compañía desde 2004.



Álvaro Tato (Madrid, 1978) es licenciado en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid y ha realizado estudios de Dirección de Escena en la RESAD de Madrid, donde fue discípulo de Juan Mayorga y Helena Pimenta, entre otros. Ha publicado *Cara máscara* (Premio Hiperión de Poesía 2007), *Libro de Uroboros* (Premio de Poesía Joven "Antonio Carvajal", 2000) y *Hexateuco* (Premio de Arte Joven de la Comunidad de Madrid 1999), ha coordinado revistas y antologías literarias y ha obtenido diversos premios de poesía, teatro y narrativa. Ha participado como dramaturgo, director y letrista en varios montajes de teatro y de danza. Ha impartido clases de Dramaturgia, Poesía y Literatura. Forma parte de la compañía desde 1996.



Florencia Saraví (Ayte. de Dirección, Buenos Aires, Argentina, 1971) es licenciada en la Escuela Nacional de Arte Dramático de Buenos Aires. Estudió Danza Clásica en el Estudio Margarita Bali con Luis Baldasarre (Buenos Aires), entre otros. Ha asistido a numerosos cursos y talleres, como el de Cristina Rota en el Centro de Nuevos Creadores, el de Técnica Tadashi Zuzuki con Mónica Viñao o el Taller "El Eco del Silencio" con Julia Varley, del Odin Teatret. Como actriz ha participado en numerosos montajes; el más reciente, *Melodrama polaco en 3 tiros*, dir. Daniela Romero, 2008. A lo largo de su carrera, ha recibido cinco Premios a la Mejor Actriz en diversos festivales de España, Argentina y Brasil. Forma parte de la compañía desde 2005.



Yayo Cáceres (director; Curuzú Cuatiá, Corrientes, Argentina, 1965), estudió Teatro con Roberto Stábile y Ernesto Retamero en Curuzú Cuatiá, en Buenos Aires con Hugo Midón y Alejandra Boero, y en el Conservatorio Manuel de Falla (Teatro San Martín de Buenos Aires). Ha recibido varios cursos teatrales; entre otros, con Hassan Couyaté (del staff de Peter Brook). Como director, ha conducido los montajes *Holly is good* de Javix Bakman y *Equivoca fuga* de Daniel Veronese; cía. Caída Libre (Madrid). Como actor, ha formado parte de la compañía Imprebis (dir. Santiago Sánchez). Con el mismo director participó en las obras *Don Juan Tenorio* de José Zorrilla, *Quijote* y *Galileo* de Bertolt Brecht. En su etapa argentina, ha trabajado con artistas como Mabel Manzotti y Virginia Lago, entre otros. Como músico, ha editado cuatro álbumes en solitario y ha ofrecido numerosos conciertos en América y España. Ha compuesto, adaptado, interpretado y dirigido música para espectáculos como *MusiCall* o *Los mejores sketches de Monty Python* (cias. Yllana y L'Om-Imprebis), *Moon* o *Quijote* (cía. L'Om-Imprebis). También ha sido músico de bandas sonoras cinematográficas (*Toca para mí* de Rodrigo Fürth, entre otros) y músico de estudio y en directo para artistas como Teresa Parodi y Antonio Tarragó Ros. Entre sus premios, destaca el Premio al Mejor Actor y a la Mejor Música de la Secretaría de Cultura de la Provincia de Buenos Aires por *La revolución que no fue* (dir. E. Lamoglia, 2000) o el Premio Estrella de Mar (Mar Del Plata, Argentina) al Mejor Actor de Reparto por *Los diez días de Erdosain* (dir. Daniel Baldó, Grupo Sisifo, 2000). Forma parte de la compañía desde 2002.

LA PRENSA HA DICHO...

Una fiesta cada función, artistas cómplices y espectadores militantes.(...)Los cinco integrantes del grupo son exquisitos artistas integrales. (P. Gorlero, La Nación, Argentina, II-10)

Cantan, tocan música e interpretan, y todo lo hacen a las mil maravillas. Y además, son unos humoristas de primera magnitud. Mundo y final ralla la perfección en todos sus sentidos. Sencillamente magistral. (Nel Diago, Guía Turia Valencia, XII-09)

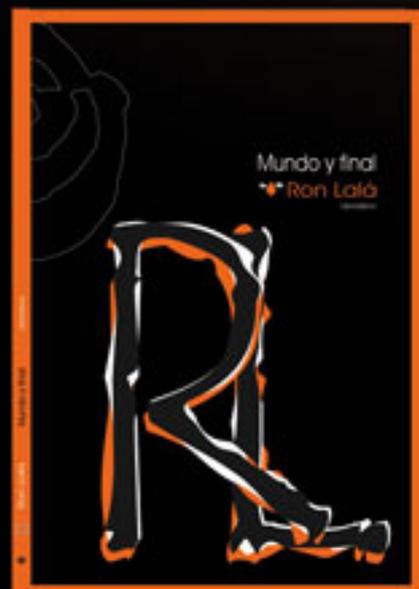
Un humor que exprime el jugo de las palabras en busca siempre del doble sentido, el latido surreal, la coña marinera, y que en lo musical aborda el tango, las bulerías, el rock o lo que se les ponga por delante con idéntica eficacia devastadora. (I. García Garzón, ABC, X-08)

Ellos siguen a los suyos: humor y música. El primero, limpio, textual, gramatical, despierto... Lo segundo, canalla y farandulero. El resultado es explosivo. (M. Ayanz, La Razón, IX-08)

Una tormenta de sketches surrealistas, rock, reggae, flamenco... que atolondra de risa y hace despegar al espectador de este mundo. (N. Erice, ON Madrid/El País, IX-08)

Su inteligente comicidad, su crítica imaginativa y ligeramente ácida, su cercanía y su capacidad de conexión, su revalorización del trabajo colectivo, su capacidad musical, vocal e interpretativa... El éxito de sus propuestas anteriores no es fruto de la casualidad. (J. Melguizo, Heraldo de Aragón, VIII-08)

Para el público que aún no haya visto a estos cinco genios sobre el escenario, Mundo y final va a suponerles, sin ninguna duda, el mayor regalo teatral que hayan podido disfrutar en años... Obra maestra. (E. García, Red Teatral, V-08)



LIBRODISCO MUNDO Y FINAL
Ñaque Editora. Serie Literatura-Obras, 2009.

El **LIBRO** incluye:

- Texto completo del espectáculo.
- Entrevista con la compañía, fotos, ficha técnica.

El **CD** incluye:

- Todas las canciones del espectáculo.
- Bonus track **VIDEO**: dos números en directo.

FICHA TÉCNICA

Ron Lalá son:

Juan Cañas
Miguel Magdalena "Perilla de la Villa"
Íñigo Echevarría
Daniel Rovalher "Boli"
Álvaro Tato

Ayte. de dirección: Flor Saravi
Dirección: Yayo Cáceres

Textos originales, composición musical y arreglos: Ron Lalá.
Vestuario y atrezzo: Ikerne Giménez.
Diseño de iluminación: Edu Espina (Lightexpo, S. L.).
Escenografía: Ron Lalá.
Sonido directo: Enrique G. Kolormann.
Técnico de luces: Daniel Martínez (Danielo Capirolo).
Fotografías: Mario Martín.
Diseño gráfico: Lupiluci.
Diseño web: Rocío Arce (dídiseño).
Música off final: Ron Lalá, de Javier Mendoza Band.
Prensa: María Díaz.
Producción: Ron Lalá.

DISTRIBUCIÓN

Emilia Yagüe Producciones, S.L.U.
C/ Isidro Fernández, 2-local
28034 Madrid
Tlf.: 91 334 08 38 - 616 43 14 04
emilia@emiliayague.com
www.emiliayague.com

MÁS INFORMACIÓN

www.ronlala.com

Blog Lalá: <http://ronlala.blogspot.com/>

Canciones de Ron Lalá en Myspace <http://www.myspace.com/ronlala>

Videos de Ron Lalá en Youtube <http://www.youtube.com/user/YouRonlala>

Hazte fan de Ron Lalá en Facebook <http://es-la.facebook.com/pages/Ron-Lala/35159948717>



ON MADRID

VIERNES 14 AL JUEVES 20 DE DICIEMBRE

LA GUÍA DE EL PAÍS PARA
CONECTARTE A LA CIUDAD

ESTA NAVIDAD
Sonríe, por favor
HUMOR Y MÚSICA COMPARTEN ESCENARIO

LA COMPAÑÍA **RON LALA**, JUNTO CON
IMPRESBÍS E YLLANA,
TRES PROPUESTAS
A LA CAZA DE LA
CARCAJADA

PREMIOS
40 PRINCIPALES
MÁS DE TRES
HORAS DE MÚSICA Y
SORPRESAS

Canalella
Turia

Cultura y Espectáculos de la Comunidad Valenciana

Nº 2.393 - 11 / 17 diciembre 2009 - 1,60 €

TEATRE EL MUSICAL



MUNDO Y FINAL

LA RAZÓN

VIERNES 26 de septiembre de 2008 • Año XI - 3.586 • PRECIO 1 euro • EDICIÓN MADRID

«MUNDO Y FINAL»

Un apocalipsis de risa

Idea original y creación: Ron Lalá.

Dirección: Yayo Cáceres. **Textos:** Álvaro Tato, Juan Cañas. **Música:** Y. Cáceres, J. Cañas, Miguel Magdalena, Daniel Rovhale. **Intérpretes:** J. Cañas, Íñigo Echevarría, M. Magdalena, D. Rovhale, Á. Tato. **T. Alfíl.** Madrid, 24-IX-2008.

«Confirmado: hay vida inteligente en el espacio: el teatral madrileño, me refiero. También en el espacio exterior: hasta allí se van los cinco componentes de Ron Lalá para contemplar la destrucción del mundo. Y quién nos iba a decir que el apocalipsis podría ser tan divertido. Ellos siguen a lo suyo, o sea, humor y música. El primero, limpio, textual, gramatical, despierto... Juegan con las palabras, las retuercen y les buscan lecturas y ángulos insólitos. Lo segundo, canalla y farandulero: por tango, por bulerías, por murgas, por garrotines,

por rockanroles incluso. El resultado es explosivo. Han crecido, y era difícil, desde el excelente anterior montaje, «Mi misterio del interior».

NÚMEROS ANTOLÓGICOS

Este «Mundo y final» es tan divertido o más que aquél, y hasta se permite un hilo argumental que vertebra una serie de «sketches»: se agradece el esfuerzo, aunque haya que decir que números como el de la reunión de cactus que claman por la desertización del planeta, el control de la vanguardia civil, el cante jondo estelar, el romance del ordenador personal o el hombre que toma un taxi para dirigirse a su propia muerte, son antológicos y tienen fuerza por sí mismos. Los «ronlalers» se han exprimido muy bien el limón y el zumo es de primera.

M. A.

GLORIA A LA DESTRUCCIÓN

Ron Lalá conquista con su nuevo espectáculo: Mundo y Final



El mundo ha sido destruido. Ya no queda nada. Todo lo que conocíamos se ha convertido en polvo... Escribo esta crítica a través de mi ordenador de plastelina, intentando recordar los motivos que nos condujeron a esta nueva situación... Soy un superviviente que orbita en pos del planeta Nueva Tierra, con el fin de repoblarla para volverla a destruir...

Todo comenzó el pasado 9 de Mayo, a las 21:00 h, en el teatro Joseph Carreras de Fuenlabrada, con el estreno absoluto del nuevo montaje de la compañía Ron Lalá: "Mundo y final" (La destrucción del mundo). Ya nos habían advertido a todos los presentes de que, al finalizar la función, el mundo, tal y como lo conocíamos, pasaría a la historia, convertido en un hermoso crisol de escombros, polvo y recuerdos...

Ahora recuerdo un teléfono rojo, y las terribles palabras de un ser humano, filantrópico, amable y cariñoso, dando inicio al final de todo lo establecido: "Hola buenas, quería destruir el mundo..." A partir de aquí, la hecatombe, el Apocalipsis, el temido ragnarok, anunciado por una lluvia de sangría y una plaga de langostinos. El absurdo más inteligente: ¿para qué continuar, si estamos aburridos, si ya lo sabemos todo, lo tenemos todo, lo hemos vivido todo...?

Las luces se apagan y comienza la música. Estos chicos, vestidos de negro, son los mismos del genial "Mi misterio del interior" o del sorprendente "Si dentro de un limón, metes un gorrion, el limón vuela"; pero algo ha cambiado, hay algo nuevo en estos grandísimos cinco músico-actores-escriitores-humoristas: han crecido, han madurado, brillan aún más, son más ácidos, más irreverentes, más geniales, en definitiva, con un estilo de humor tan propio, que sobran las comparaciones.

En ese instante, entiendo que, quizá, Ron Lalá sí que haya dicho verdad al advertimos de la destrucción del mundo con su espectáculo, porque estos cinco chicos van muy en serio. Se nota desde el primer acorde, hard-rock, y se hace patente desde el primer segundo de su puesta en escena. Es tal la cantidad de ingenio, de ARTE, en mayúsculas, que se desprende, tan sólo de su guión, que resultaría inútil comentar, ahora, la calidad de la música que interpretan, la conjunción perfecta entre sus miembros, la absolutamente brillante línea de acción de todos y cada uno de sus números.

"Mundo y Final" es un producto creado con cariño, con ilusión, sin ninguna prisa; un producto destinado, sin proponérselo, a ser el trampolín final de esta compañía, alejada por el momento, y de manera injusta, de los mass-media y las grandes salas. Tiempo habrá para conquistar cualquier escenario; ahí están los fans-lalá que ya son legión, los reconocidos actores y actrices que les acompañan, desde el patio de butacas, en cada actuación... Para ellos, para los que ya los conocen, "Mundo y Final" va a suponer un regalo inesperado, una vuelta de tuerca en la "filosofía lalá", un trabajo que contiene todos los ingeniosos elementos de anteriores montajes, pero aún más

TEATROS ALTERNATIVOS

Críticas en breve

POR JUAN IGNACIO GARCÍA GARZÓN

MUNDO Y FINAL

Teatro Alfil, Madrid. | ★★★ |

El principio que rige el último espectáculo de la compañía Ron Lalá es el final, el final del mundo, un apocalipsis profetizado al comienzo de la función y hacia el que avanzan en una implacable cuenta atrás que hilvana descacharrantes cuadros en los que gesto, verbo y música se enhebran en un todo dinámico, muy fluido, concebido al detalle y, sobre todo, muy divertido. Si vamos a morir, mejor que sea de risa. Desarrollan a todo ritmo la línea que tanto éxito les dio en «Mi misterio del interior» y la mejoran estructuralmente, añadiendo además quilates a un humor que exprime el jugo de las palabras en busca siempre del doble sentido, el latido surreal, la coña marinera, y que en lo musical aborda el tango, las bulerías, el rock o lo que se les ponga por delante con idéntica eficacia devastadora. Yayo Cáceres dirige este invento en que Juan Cañas, Íñigo Echevarría, Miguel Magdalena, Daniel Rovalher y Álvaro Tato abordan números memorables, desde el inicio del espectáculo, en el que un tipo solicita la destrucción del mundo como quien encarga una pizza, a otros como el de los cactus que anhelan la desertización de la Tierra, el servicio de taxi hasta la propia muerte, el cantar de gesta informático o la apoteosis final de flamenco galáctico. Una apuesta que no es ecologista ni antiecologista, sino todo lo contrario.

LA NACION

TEATRO

Rocanrol y humor irreverente con Ron Lalá

Muy buena



Mundo y final. Idea original y creación colectiva: Ron Lalá. Textos: Juan Cañas y Alvaro Tato. Intérpretes: Iñigo Echevarría, Juan Cañas, Miguel Magdalena ("Perilla de la Villa"), Daniel Rovalher ("Boli") y Alvaro Tato. Asistente de dirección: Flor Saraví. Dirección: Yayo Cáceres. Hoy, a las 21, en La Comedia, Rodríguez Peña 1062. Duración: 75 minutos.

Haber asistido a la primera de las tres funciones que el grupo español Ron Lalá hizo en Buenos Aires fue como haber vivido un delicioso *déjà-vu* que remite a las brillantes épocas de Los Macocos, en el Centro Cultural Ricardo Rojas. Esto significa una fiesta cada función, platea con clima de recital de rock, artistas cómplices y espectadores militantes. Mucho teatro, mucha música, actuación física y bastante rocanrol.

Es la segunda vez que este grupo de cinco talentosos artistas, sumados a su director y a su asistente, visitan la Argentina. Y si cada función será como la primera, no es desatinado augurar múltiples nuevas visitas ronlaleiras a la capital del tango.

Esta nueva propuesta gira en torno de la desopilante, ácida y crispante idea del fin del mundo. Pero de la catástrofe inmediata, de la destrucción que llega en *delivery* y de un futuro en el que los cactus serán sobrevivientes orondos, resignados e irónicos.



Irreverentes y talentosos

Todo esto, encadenado a modo de sketches, circula por senderos en que la música es el apoyo esencial, pero en que la teatralidad y las técnicas del clown son las herramientas para concluir un espectáculo integral inteligente y creativo, cuyo lenguaje es el humor.

Todo esto, encadenado a modo de sketches, circula por senderos en que la música es el apoyo esencial, pero en que la teatralidad y las técnicas del clown son las herramientas para concluir un espectáculo integral inteligente y creativo, cuyo lenguaje es el humor.

Tal vez la participación de un argentino en el grupo haya sido la causa de que la obra fuese adaptada al lenguaje local. Y esa adaptación está tan bien lograda que no resulta molesto escuchar modismos argentinos dichos con acento español. Por el contrario, le agregan otro punto a esta complicidad que Ron Lalá consigue con sus espectadores. Es cierto que a uno de los actores no se le entiende bien en algunos tramos, pero es cuestión de acostumbrar el oído.

Los cinco integrantes del grupo son exquisitos artistas integrales que poseen un espléndido manejo del humor, seguridad física y habilidad para interpretar una interesante variedad de instrumentos musicales. Por su parte, Yayo Cáceres le puso dinamismo y vértigo a este montaje ideal para espectadores jóvenes.

Pablo Gorlero

Apocalipsis now

**MUNDO Y FINAL, de Ron Lalá.—
Teatre El Musical**

Nel Diago



Los han relacionado con Les Luthiers (y algo de eso hay, al fin y al cabo el director, Yayo Cáceres y su ayudante, Florencia Saraví, son argentinos), con Monty Python, con Yllana, con Imprebis (algunos trabajaron en el montaje que sobre los primeros hicieron los dos últimos), pero a un servidor, que es perro viejo, el modelo de los chicos de Ron Lalá le suena más al estilo de humor satírico que Moncho Alpuente desplegaba en los 70 con sus bandas *Las Madres del Cordero* y *Desde Santurce a Bilbao Blues Band*, sólo que con una mayor carga teatral: sus integrantes - Álvaro Tato, Íñigo Echevarría, Daniel Rovalher *Boli*, Juan Cañas, Miguel Magdalena *Perilla de la Villa*- cantan, tocan música e interpretan, y todo lo hacen a las mil maravillas. Y, además, son unos humoristas de primera magnitud. De tal manera que este nuevo espectáculo (los anteriores fueron: *Si dentro de un limón, metes un gorrion, el limón vuela* y *Mi misterio del interior*; ninguno, lamentablemente se vio en Valencia) se nos ofrece como un goce inesperado, incluso para los que tuvieron la suerte de ver los montajes anteriores. Porque la verdad es que *Mundo y final* raya la perfección en todos sus sentidos. La historia del Apocalipsis es un derroche de ingenio sin parangón; los cuadros que la componen, como la del tipo que encarga por teléfono la destrucción del mundo,

los cactus felices por la desertización del planeta, los sicodélicos "vanguardias civiles", el romance cibernético medieval o el muy flamenco viaje estelar a Nueva Tierra son francamente impagables.

Es tan estupendo el espectáculo que de verdad a uno le entraban deseos de que el diluvio de sangría y la plaga de langostinos fueran reales, y que el teatro donde estábamos se convirtiera en nave espacial para volar a Nueva Tierra e iniciar allí una nueva existencia con los fabulosos Ron Lalá cantándonos un garrotín o un tango, un *rock and roll*. Sencillemente magistral.

**Cartelera
Turia**
- 4 / 10 diciembre 2009

Monjas, teatro y sexo

RAMÓN
IRIGOYEN



Asisto en el teatro Alfíl de la calle del Pez, situado frente al monasterio de las benedictinas de San Plácido, a la representación de *Mundo y final*, de la compañía Ron Lalá. Su director, Yayo Cáceres, explica con ritmo de tango que la obra es una metáfora sobre la destrucción del mundo tomada, naturalmente, a cachondeo de Ribadeo, el único municipio del mundo en el que los niños —por exceso de cerebro, claro— nacen riéndose. Música y humor han caracterizado a Ron Lalá desde sus inicios en el café teatro. Los cinco actores —Álvaro Tato, Íñigo Echevarría, Daniel Rovalher Boli, Juan Cañas, Miguel Magdalena Perilla de la Villa— actúan en un escenario desnudo y no abandonan nunca la escena. Y salgo feliz del espectáculo porque me he reído que, junto con comer, dormir, caminar y homenajear a Venus —eso que ya, hasta en misa, la gente, sin concesiones petrarquistas, llama directamente follar—, es una de las gra-

cias cervantinas que tanto ayudan a gozar de buena salud.

En el comienzo de *Mundo y final* se anuncia a los espectadores que tendrán que desnudarse durante la obra. No hay que desvelar nunca el desenlace de una obra. Pero, en el caso de *Mundo y final*, si diré para tranquilidad de espectadores que puedan sufrir si tienen que desnudarse frente al patio de butacas que saldrán ilesos del espectáculo. También ya de paso diré que, como espectador, sufro bastante cuando un simpático actor, por lo general, abochorna a un cliente —¿qué es un espectador si no un cliente?— haciéndole una preguntita que en ocasiones hasta le hace ruborizarse. Ya sabemos que con estas intervenciones se aviva la emoción en la sala. Pero, puestos a avivar la emoción, ¿por qué el actor, en vez de limitarse a hacer una preguntita al espectador, no le da sin mediar palabra un puñetazo entre ceja y ceja? ¿Puede haber algo más emocionante que partirle una ceja al espectador? Claro que lo hay: dispararle al espectador dos tiros en el estómago tras haber comprobado que está acompañado de un hijo de siete años, la edad, por cierto, que tiene el fantástico actor Luis Jiménez que triunfa en televisión y en teatro. ¿Es imaginable la emoción que puede sentirse en la sala en esos momentos en que la sangre dibuja en el techo una lámina del test de Rorschach?

En una ocasión hablé en una cafetería de Gran Vía con un actor del *Cirque du*

soleil y me dijo que, cuando tenía que sacar a un espectador a escena, lo elegía con tiempo y premeditación. Él sabía muy bien quién iba a ser su víctima. ¿No actúan así los asesinos que eligen en la calle una víctima y luego la abren en canal? He asistido a dos espectáculos del *Cirque du soleil* y, cuando llegaba el momento de elección de víctima, me encomendaba a nuestra madre Cibeles, nacida en Frigia —por aquellas fechas todavía no se había fundado Madrid— para que no me tocara la atroz quiniela de acompañar al payaso a la pista.

¿Por qué el actor no le da sin mediar palabra un puñetazo entre ceja y ceja?

Al salir de *Ron Lalá*, que tanto me hizo disfrutar con sus maravillosas parodias de flamenco, el poeta y editor del sello de poesía Hiperión, Jesús Munárriz —que ha publicado el libro *Avisos y cautelas*, del excelente poeta Francisco Castaño, asistente al Alfíl— me dio una sabia lección de arquitectura sobre el monasterio que tenemos enfrente. El monasterio es de dimensiones colosales. Pero, naturalmente, tiene también el inconveniente de cómo se mantienen en pie tantos metros cua-

drados. ¿Cuánto dinero hay que invertir en su mantenimiento? Sin duda, mucho. ¿Son las monjas tan adineradas como para poder vivir manteniéndose en pie tantos metros cuadrados? Munárriz me lo explicó bien. Las monjas tuvieron una iluminación del infierno —el comercio está asociado con Satanás— y destinaron la parte baja de la fachada que da a la calle del Pez a establecimientos comerciales. Algunos ciudadanos emprendedores debieron alquilar esos locales —desconozco, obviamente, los acuerdos comerciales— y allí siguen ejerciendo su actividad económica. Obviamente, esta fachada del monasterio, con estos establecimientos comerciales, desde un punto de vista estético, las madres benedictinas se la han cargado. Pero pensemos también en los beneficios. Con ese dinero de los supuestos alquileres las monjas han podido comer que, como dice el evangelio apócrifo *Panes y peces* a la *plancha* descubierta en Torrelozanes, es uno de los requisitos para seguir respirando en este valle de lágrimas.

Para la sacristía de este espléndido monasterio, edificado a principios del siglo XVII y situado entre las calles de San Roque y Pez, a dos pasos de la plaza de Callao, Felipe IV encargó a Velázquez su celeberrimo *Cristo crucificado*, que inspiró a Unamuno su poemario *El Cristo de Velázquez*. Este Cristo crucificado podemos verlo hoy con Ron Lalá en el museo del Prado.

CRÍTICA
TEATRO

•Virtuosismo instrumental, dominio de la palabra y una gran facilidad para recrear cualquier estilo musical• ➔ Sergio Miró

Kaputt, se acabó

Ron Lalá

FIGURA

Dirección: Yayo Cáceres
Textos: Juan Cañas, Álvaro Tato
Iluminación: Edu Espina
Intérpretes: Juan Cañas, Álvaro Tato, Miguel Magdalena "Perilla de la Villa", Ifigo Echevarría, Daniel Rovallher "Boli"
Lugar: Teatro Cuyás, Las Palmas de Gran Canaria

ATENCIÓN A

Es la segunda vez que Ron Lalá pisa el escenario del Cuyás, tras su exitosa actuación dentro de la pasada gala de los Max.

Cuando uno se sienta a contabilizar los argumentos que sujetan a *Les Luthiers* como una institución del espectáculo, la conjunción de talentos resulta abrumadora: Una fórmula original (lo de ir de smoking, sin decorados, y con instrumentos creados a medida es casi una denominación de origen), dominio de la palabra, virtuosismo instrumental, y una facilidad apabullante para recrear las señas de identidad de cualquier estilo musical que se propongan, desde los más cultos hasta los anclados en el folklore. Partiendo de una procedencia y de una generación totalmente diferentes, los madrileños Ron Lalá provocan un cuestionamiento similar en quién los ve: ¿Cómo pueden ser tan buenos en tantas cosas, los muy puñeteros? Y es que Ron Lalá han entrado a competir en ese mismo terreno del humor musical y teatral. Lo han hecho con sus propias premisas, y sacando partido de sus puntos fuertes. Pese a que su tono gamberro constante pueda despistar, se trata de una formación que mima la palabra tanto o más que los mentados argentinos; no en vano, entre sus componentes está Álvaro Tato, alguien que podría definirse sin rubor como poeta (fue Premio Hiperión de poesía). Una vez fijan su objetivo en una idea en concreto, son capaces de dar vuelta y media al diccionario para que no quede rincón léxico ni juego de palabras por explotar.

El difícil reto para ellos en *Mundo y final*, su segundo espectáculo profesional para teatros, estaba en pulir sus formas y buscar nuevos caminos sin que por ello se perdiera la frescura que aún forma parte de su personalidad.



La cosa es ir a más; hay más instrumentos (desde una batería hasta un serrucho musical), se les demanda más como actores (permanecen en escena en todo momento, lo que dice mucho de unas transiciones que, de tan fluidas, pasan desapercibidas, y del ingenio usado, incluso, para poder incorporar en el espectáculo el siempre necesario trago de agua antes de continuar), y sobre todo elevan sus pretensiones artísticas al hacer la cabriola de hilvanar todos sus sketches en torno a un mismo hilo argumental.

Todo comienza con el anuncio del final. Una empresa ofrece a sus clientes un fin del mundo a medida (a través del teléfono y con una operadora no del todo solícita, por supuesto). A partir de una llamada fatídica, somos testigos en riguroso directo de la última hora y media de nuestra existencia como planeta, un Apocalipsis que incluye lluvia de sangre y plagas de langostinos.

Dentro de un tono general que rara vez pierde el pulso, dejan para la posteridad números como el del control de la Vanguardia Civil, el de los cactus que abogan por la desertización del planeta, el soberbio romance del ordenador personal, o un final de traca a costa de unos cuantos cantos jondos.

Un triunfo rotundo, y ni siquiera les ha hecho falta que apareciera Lemon Man para echarles un cabo.

La cárcel se abre al teatro. El grupo madrileño mostró algunos de sus trabajos a los reclusos » La compañía, experta en fundir humor y música, presenta 'Mundo final' desde hoy y hasta el domingo en el Teatro Cuyás

200 REOS SE EVADEN CON RON LALÁ

La tediosa monotonía de la prisión provincial de Las Palmas se quebró ayer por la tarde. Ron Lalá arrancó las risas y los aplausos de los casi 200 presos a los que invitaron a probar su cóctel de música y humor. Por una hora, los internos del módulo 10 y las mujeres del 20 se olvidaron de que estaban en la cárcel. Fue una feliz evasión.

C.D. ARANDA / LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Fue una fuga intensa, aunque breve. En apenas una hora, los cinco showman de Ron Lalá los subieron a un taxi para conducirlos desde la infancia a la muerte por todos atajos de la vida, los llevaron al espacio con una balería marcial dedicada a una mujer más fea que el octavo pasajero, les anunciaron que eran los únicos supervivientes del apocalipsis y les presentaron a un tipo singular que sólo hablaba con patidifreos.

El grupo madrileño, especialistas en fundir música y humor, ha sido la primera compañía profesional de teatro que ha pisado las tablas del salón de actos de la prisión del Salto del Negro, un recinto que la Consejería de Cultura del Cabildo de Gran Canaria quiere tratar como el municipio número 22 de la Isla.

«Cuando vemos algo así, estamos totalmente fuera. Luego, termina la obra, baja el telón y volvemos a la realidad», comentaba Enrique José Ramírez, un interno que disfruta con intensidad del mundo del espectáculo porque tuvo un negocio dedicado al ocio nocturno. «Las actividades son una liberación», afirma Ramírez, que hoy mismo dará rienda suelta a su faceta artística para presentar una gala carnavalesca que han preparado los reclusos y que contará con la participación de murgas y comparsas.

«Dicen que Ron Lalá son los Les Luthiers españoles. Tenerlos aquí es importante para nosotros. Lo sentimos por los que tengan que pagar 20 euros por verlos», ironizó.

NEURAS. También Berenice Méndez estaba encantada de recibir a los artistas en la prisión. La joven, que semanalmente participa en una tertulia radiofónica de la SER y que conduce a diario un programa de radio en la prisión, dice que, sin este tipo de actividades, la estancia en la cárcel sería «una comadura de cabeza continua. Hay que usar las neuronas en otras cosas», comenta Méndez, que cumple una condena de siete años.

Ron Lalá puso en escena cinco números de varios de sus espectáculos. Al principio, el público aplaudía y reía con cada golpe, pero el ritmo frenético de las piezas y la locuacidad del grupo les obligó a hacer menos ruido para no perder el hilo. Al final, sonó una ovación agradecida y según uno de los responsables de las actividades ocupacionales de la prisión, también hubo alguna lágrima emocionada.



Público especial. Unos 190 reclusos, la mitad mujeres, y la otra parte, internos que ayudan desempeñando distintas tareas en la prisión, asistieron a la iniciativa incluida en el programa Convínceme, con la que se intenta que el público conozca cómo trabajan los artistas. Abajo, Enrique José Ramírez, satisfecho de recibir a una compañía profesional.



ENTREVISTA

CULTURA Y LIBERTAD

Después del espectáculo, las risas se apagaron y la consejera insular de Cultura, Luz Caballero, subió al escenario para dirigirse a los presos. Dijo que estaba allí para demostrar que la «política es un servicio». Además, aseguró que la cultura es un derecho y que las instituciones deben acercarla a los colectivos que tienen dificultades para poder acceder a ella. «La cultura nos permite ser libres», manifestó ante los reclusos.

UN SUEÑO CUMPLIDO

Los miembros de Ron Lalá se conocen muy bien. Algunos de ellos, ya en el instituto, fundan música y poesía. Con el tiempo, el grupo creció y comenzó a actuar en locales de ocio. «Éramos unos diecisieteañeros que soñaban con algo que ahora es real. Es un sueño cumplido», dice Álvaro Tato. «Ron Lalá es una experiencia humana», indica Miguel Magallana acerca de la compañía que el 23 de marzo se presentará en versión concierto.

Cinco jinetes para un apocalipsis hilarante



Revolutosos. Ron Lalá y Luz Caballero.

Ron Lalá presenta en el Teatro Cuyás *Mundo y final*, que representará hoy y mañana, a las 20.30 horas, y el domingo, a las 19.00 horas.

Los madrileños llevan dos años anunciando el apocalipsis a espectadores de España y de algunos países de América Latina. Para ello, se valen de sus voces, de veinte instrumentos, de todos los

ritmos imaginables y de temas profundos, cotidianos o absurdos.

El montaje arranca cuando un individuo llama a un servicio de telestrucción para pedir el fin del mundo. A partir de ahí, con un ritmo trepidante, los cinco actores se pondrán en la piel de personajes que plantearán, en su última hora y media de vida, todo lo que

piensan y querían hacer. «Nosotros destruimos el mundo todas las noches», dice Álvaro Tato, que confiesa que le dará pena arrasar con la Isla.

La vanguardia civil, una versión cibernética del teatro del Siglo de Oro y un político ultracentrista son algunos de los elementos con los que intentarán cargarse el mundo de una carcajada.

Viernes 09 de julio del 2010

CARBALLO

[Volver](#)

Arte o teatro sobre el escenario

Los madrileños Ron Lalá consiguieron agotar las entradas para su función y hacer reír a carcajadas a los que pudieron verlos

Patricia Blanco | 13/10/2009

¿Qué pediría uno si se concediese un último deseo? ¿En qué emplearía su última hora y media? ¿Seguiría atado al ordenador o maquinando cómo subir en una escala de valores impuestos? La madrileña compañía



Ron Lalá hizo reflexionar sobre ello en la tarde del domingo a los que de nuevo, en la segunda sesión de teatro de otoño de Carballo, se acercaron hasta el Pazo de Cultura. Tantos como butacas había. De hecho, un cartel rezaba: «Agotadas as entradas para a función de hoxe». Entre las caras conocidas, Alberto Sueiro, presidente de Telón e Aparte y Evencio Ferrero, alcalde de Carballo.

Mundo y final partía como una de las que más podrían sorprender. Por unas cosas para unos y por otras para los demás, pero las risas constantes y los aplausos al final de cada escena demostraron que eso sí lo lograron. Hicieron alusión al lacón con grelos, a la Costa da Morte o a «los Bergantiños». Sabían donde estaban.

Juan Cañas, Íñigo Echeverría (el ansioso destructor), Miguel Magdalena o Perilla de la Villa (el encargado del solo final),

TEATRO CRÍTICA

HUMOR, MÚSICA
Y TEATRO**Mundo y final**

TEATRE EL MUSICAL

► **Int.:** Juan Cañas, Íñigo Echevarría, Miguel Magdalena, Daniel Rovallher y Álvaro Tato.

• **Textos:** Juan Cañas y Álvaro Tato. **Música:** Yayo Cáceres, Juan Cañas, Miguel Magdalena y Daniel. **Dirección:** Yayo Cáceres. **Compañía:** Ron Lalá.

Con estas tres palabras define la compañía Ron Lalá su espectáculo

Mundo y final. Después de verlo, uno se da cuenta de que han sido de lo más rigurosos, pues el montaje que durante las próximas semanas puede verse en El Musical es una combinación de los tres conceptos.

El hilo conductor de la obra es el fin del mundo; pero lejos de presentarlo como un hecho insólito o inesperado, se produce por encargo telefónico. Toda una metáfora que apunta a lo que desarrollarán a lo largo del espectáculo: una crítica voraz y mordaz del comportamiento del ser humano en todos los aspectos: político, social, medioambiental, cultural... Como suele decirse «no dejan títere con cabeza». Nos presentan una serie de escenas en las

que vemos situaciones descabelladas, porque han sido exageradas llevándolas al extremo, pero en cuyo origen reconocemos una situación real y cotidiana. Estoy pensando, por ejemplo, en el *sketch* en el que vemos a una familia demasiado ocupada para llevar al niño al «parque de destrucción», mientras le prohíben jugar a la play station porque engancha; o en las geniales escenas del taxista haciendo un recorrido por la vida o siendo parado por la «vanguardia civil».

Mundo y final es una creación colectiva en la que sus componentes han querido hermanar, como decíamos, teatro y música. Y lo han hecho de forma que ninguna sirve de excusa a la otra sino que ambas se complementan. Durante toda la obra hay intervenciones musicales creadas con instrumentos «estándares» y objetos cotidianos que les sirven para crear melodías. Pero sin duda, uno de los platos fuertes es la escena final, en la que Miguel Magdalena, «Perilla de la Villa» nos deleita con coplas o bulerías a cuyas letras se les da una vuelta de tuerca para hacernos reír una vez más.

Yayo Cáceres ha dirigido este espectáculo en el que ha sabido ensamblar todos los elementos para que ninguno de ellos hiciera sombra a los demás.

No hay duda de que en este montaje se demuestra que humor y reflexión no son términos irreconciliables. Es más, se demuestra que juntos, son más eficaces.



www.extremaduraaldia.com

Puro teatro

Adiós, pulgares y meñiques, adiós

Juan Jiménez

26 abr 2010 actualizado 12:25 CET



Compañía: Ron Lalá

Con la mandíbula todavía renqueante después de cruzarme, la pasada semana, con un Gato Negro, con la saludable merienda de La Salita: Caña, frutos secos, cigarrillo y Jueves, y con las mejores referencias me butaqué en primerísima fila de la Sala para dejarme abducir por los marcianos de Ron Lalá hasta su "Mundo y final", intrépida creación colectiva con ingeniosos textos de Juan Cañas y Álvaro Tato y celebrados arreglos musicales de Yayo Cáceres, Juan Cañas, Miguel Magdalena y Daniel Rovalher.

Empezaré situando al personal sin que sirva de precedente. Imaginen una compañía que consigue aunar, las más de las veces, en un mismo espectáculo el clown de Yllana, la hilarante relación con la música en directo de Les Luthiers, y el surrealismo de los Monthly Pyton, mezclado a un ritmo endiabladamente angelical, más propio del lenguaje televisivo que del escénico, agiten sin marear y sirvanse, bien frío, este fascinante espectáculo teatral capaz de acabar con la astenia primaveral del más pintado al segundo trago. Y sí, me hago cargo, son palabras mayores pero es que el trabajo de casi actores totales, la colaboración de Nacho Duato la dejan para el siguiente espectáculo, de Juan Cañas, Miguel Magdalena, Íñigo Echevarría, Daniel

Rovalher y Álvaro Tato y la dirección de Yayo Cáceres también lo son.

Tanto, que el esfuerzo por hilvanar una historia, un hilo conductor que guíe al absorto espectador, a través de distintos sketches, por un feliz recorrido marcado por las mejores virtudes escénicas de sus cinco protagonistas, es del todo suprimible en virtud del cachondeo generalizado por el que discurre la función y del jolgorio musical que consigue desbordar los tímpanos hasta que los martillos repiquetean en los yunques, mientras, asidos a los estribos, abrimos la ventana oval de par en par para que Eustaquio puede afinar su trompa en si b o en fa, como prefiera, mientras un caracol se pone de los nervios cocleares, o, dicho de otro modo, que, encima, tocan y cantan de puta madre. Magistral el trabajo sonoro de Rodrigo Alonso. Se podría decir que es un monográfico humorístico sobre el

TEATRO ALFIL (MADRID): OBRA 'MUNDO Y FINAL'

Con los chicos de 'Ron Lalá'... ¡Hasta el fin del mundo!

Retuercen el lenguaje como pocos y lo colocan en situaciones tan ingeniosas que el fin del mundo preocupa menos a su lado. Además, musicalizan todo con una gracia suprema. Son los chicos de 'Ron Lalá', que vuelve a su segundo hogar: el Alfil.

Archivado en: [teatro](#), [Ron Lalá](#), [Mundo y final](#), [Alfil](#)



gentedigital.es/Jorge Carral 03/

Si tuviésemos que pasar nuestras últimas dos horas en el mundo con 'Ron Lalá', creo que moriríamos antes de lo previsto por un empacho de carcajadas. Porque llega un momento en el que la caja torácica se desencaja, ante la algarabía humorística, musical y escénica de 'Mundo y final', el último espectáculo de esta polifacética compañía teatral con un hogar bien adecuado para ellos desde el pasado 24 de septiembre: su Alfil.



Una llamada desde el teléfono rojo, utilizando las páginas amarillas, solicita el aniquilamiento del mundo, como quien pide una pizza. "¿Un último deseo? ¡Un tango", sentencia uno de los actores. Desde entonces, el cachondeo interpretativo no cesa durante hora y media. Los chicos de 'Ron Lalá' retuercen el lenguaje, componiendo situaciones inverosímiles entre sorprendentes canciones, mediante las que demuestran su variado repertorio estilístico: rock bailongo, flamenquillo, rumba, reggae, tangos, bossanova, country, cantes jondos... Numerosos instrumentos componen un 'atrezzo' sobrio, donde apenas destacan una puerta falsa y varias cajas, de donde salen juguetes teatrales para la ocasión.



Conversaciones que surgen en 'Radio Antiayuda', el curioso comportamiento de la 'Vanguardia Civil', la oda a la supervivencia de los cactus, la parodia medieval entre términos informáticos o el viaje a través del callejero vital en un taxi inédito son algunos de los *sketches* protagonizados durante 'Mundo y final', sin que descienda la intensidad, ni la sorpresa general por las maquiavélicas invenciones 'ronlaleras'.



François, la tribú del chamán, las indecisas teorías políticas del partido centrista... Ingenio a raudales, una banda sonora bien cohesionada. ¿Qué más se puede pedir? Se despiden por bulerías, cantándole a la Vía Láctea y a esa novia alienígena. Finiquitada la sesión, los aplausos les obligan a salir cinco veces. Álvaro Tato, Iñigo Echevarria, Daniel Rovalher 'Boli', Juan Cañas y Miguel Magdalena 'Perilla de la Villa' son una especie en vías de extinción. Y ahora sí, ahora ya puede acabarse el mundo.

- 'Mundo y final' de 'Ron Lalá'

- Teatro Alfil. c/ del Pez, 10 (metro Noviciado)

- Horarios. De miércoles a viernes, 20:30h; sábados 18:30h y 20:30h; domingos, 18:30h.

Precio: 20 €. Miércoles día del espectador y sábados a las 18.30h: 15€

Espléndido comienzo

MÓNICA FRANCÉS | ACTUALIZADO 12.10.2008 - 05:00



Un Apocalipsis lúdico en Santa Fe.

En una noche intempestiva, de nubes negras y ventolera, dio comienzo la noche del pasado viernes, una edición más del Festival de Teatro de Humor de Santa Fe. Si la noche no acompañaba fácilmente para salir de casa, era cómplice perfecta para asistir a un espectáculo que sostiene su trama sobre humores negros y aires apocalípticos, salidos del cómic, sí, pero recurrentes porque son parte de la vida cotidiana.

En prosa o en verso, en palabra o música a ritmo de reggae, rumba, fandango, jazz, tango o rock, dicen del mundo que se irá al carajo, los integrantes de la compañía Ron Lalá. Es asombroso, sorpresivo, que a la muerte y al afán de aniquilación le echen tanto cante y poesía.

Mundo y final, el espectáculo, puede ser bien una suerte de exorcismo vitalista que se ríe de la pérdida, el fracaso, la ley del más fuerte, los cuerpos de seguridad, la autocomplacencia del pobre neurótico en su propia lástima, el imperialismo y la destrucción propias de los villanos de cómic tan próximas a la política internacional, la debilidad de pensamiento que anula a derecha e izquierda en un centrismo radical. Un espectáculo, a fin de cuentas, con una rica dramaturgia y una diestra espectacularidad.

Mundo y final es, como otros espectáculos de humor, una sucesión de *sketches* - bien hilvanados en esta ocasión- de comienzo un tanto plano pero que sorprende conforme avanza y despliega todo el arsenal que contiene una buena partitura escénica creada por y para un cuerpo de cinco intérpretes versátiles, precisos e impecables en el gesto, el movimiento, el ritmo, la dicción. La fuerza de la pieza, que es también la de los intérpretes en escena, se deba en gran parte a que hablamos de una creación colectiva y propia que es siempre una rara avis con la que se atreven pocos. La solidez de la palabra y el buen pulso musical son producto de esta feliz formación, este grupo que aglutina a profesionales de la palabra -entre ellos hay un Premio Hiperión de poesía- la música y la interpretación. Animales escénicos todos que igual ejecutan un cuadro flamenco que canta fandangos a la estrella fugaz, como bordan en verso la escena del único rey del universo.

Durante dos fines de semana consecutivos la programación del Festival de Teatro de Humor de Santa Fe ofrece una de las citas obligadas para con el teatro y el saber pensar que habita siempre en el humor. A Alfonso Alcalá, que se despide de la dirección artística, agradecerle precisamente eso, su trabajo y saber para y con el Teatro.

Crítica de teatro | Joaquín Melguizo

Ron Lalá, en un momento de la representación. HERALDO

Divertida destrucción

HAN pasado poco más de diez meses. Apostaría que alguna de las risas de "Mi misterio del interior" sigue agazapada por ahí, por algún rincón del Teatro del Mercado. Casi seguro. Y ellos, Ron Lalá, han vuelto para presentar "Mundo y final", su último espectáculo, en el que nos proponen asistir en directo a la destrucción del mundo.

Al salir del teatro, tal vez se puedan tener dudas sobre si el mundo real que uno dejó al entrar en la sala se terminó y lo que se ve no es más que una reproducción de éste en plastilina (como nos advierten los chicos de Ron Lalá). Pero lo que queda muy claro es que el talento, el ingenio y la frescura de la compañía madrileña no se han terminado en absoluto. Sobre esto no hay ninguna duda.

"Mundo y final" es, en cierto modo, un espectáculo de confirmación. Encontramos aquí todo lo bueno que nos ofrecieron en su magnífico "Mi misterio del interior". Su inteligente comicidad, fronteriza con el humor absurdo y casi surrealista, su crítica imaginativa y ligeramente ácida, su cercanía y su capacidad de conexión, su revalorización del trabajo colectivo, su capacidad musical, vocal e interpretativa... Confirmación, en suma, de que el éxito de sus propuestas anteriores no es fruto de la casualidad, sino consecuencia lógica del trabajo de conjunto serio, honesto y riguroso.

Aplicado todo esto a un espectáculo, da como resultado algo reconocible bajo la pátina

del sello Lalá, como marca de calidad y buen hacer.

La puesta en escena maneja bien el ritmo y ordena el torrente de ideas y situaciones con absoluta coherencia. Difumina los límites de la música, el humor, la interpretación, de la escena con la sala y del actor con el personaje, para componer un conjunto ligado con armonía y lleno de creatividad que busca, y consigue, la complicidad del espectador.

El trabajo del elenco es notable (tocando, cantando, interpretando) y se lanzan con entusiasmo a dar verosimilitud a escenas y gags que arrastran al público a un mundo, no en plena destrucción, sino repleto de vida, de disparate, de absurdo, de juego, de desparpajo, de risa y de diversión. Sobresalientes la arenga de los cactus, el rey del fin del mundo, la vanguardia civil, el tablao galáctico y un final muy bien resuelto.

Una pega: el inicio es, en mi opinión, algo flojo y embarullado por momentos. Sin embargo, el espectáculo se viene arriba y el conjunto compensa, sobradamente, este pequeño punto débil. Se divertirán.

LA FICHA



"Mundo y final"

Compañía: Ron Lalá.

Textos: Juan Cañas, Álvaro Tato.

Intérpretes: Juan Cañas, Miguel Magdalena "Perilla de la Villa", Iñigo Echevarría, Daniel Rovalher "Boli", Álvaro Tato.

Teatro del Mercado, 30 de julio de 2008. Medio aforo.